



Encuesta global de fraude

Perfiles globales del
defraudador: La tecnología
como habilitadora y los
controles débiles internos
alimentan al fraude.

julio de 2016

kpmg.com.ar



Encuesta global de fraude.

Perfiles globales del defraudador: La tecnología como habilitadora y los controles débiles internos alimentan al fraude.

El fraude es un flagelo mundial que daña la reputación de las corporaciones, cuesta millones y arruina vidas. Sabemos que es una gran carga económica y moral en la sociedad, ¿pero sabemos cuál es el típico defraudador? ¿Existen rasgos distintivos, características o comportamientos que nos ayuden a identificar a los individuos de una organización más propensos a perpetrar fraude? ¿Cómo están cometiendo el fraude y con quién? Y, quizás lo más importante, ¿hay alguna manera en la que podamos utilizar esta información para combatir el fraude? KPMG ha relevado tendencias de fraude por muchos años y este es el tercer reporte que perfila defraudadores en todo el mundo.

Este nuevo reporte, **Perfiles globales del defraudador: La tecnología como habilitadora y los controles débiles alimentan al fraude**, un seguimiento al informe de 2013, está basado en un cuestionario realizado a los profesionales de KPMG Forensic de todo el mundo sobre los detalles de los defraudadores que fueron investigados entre Marzo 2013 y Agosto 2015. La investigación frecuentemente incluyó una entrevista al defraudador, permitiendo así que KPMG generara un perfil detallado del perpetrador del fraude y del fraude cometido. El reporte está basado en el análisis de 750 defraudadores provenientes de 81 países.

En esta encuesta, nuevas preguntas han sido añadidas para aprender más sobre los tipos de persona que cometen fraude, el tipo de fraude que cometen y la manera en la que los fraudes son detectados. Los resultados muestran que la tecnología ha sido encontrada como un significativo habilitador de los fraudes investigados (24 por ciento); en contraste, la encuesta revela que la tecnología probablemente no esté siendo lo suficientemente utilizada para prevenir o detectar el fraude. Por ejemplo, demostró que el análisis proactivo de datos juega un rol sorprendentemente bajo en el combate contra el fraude, con tan sólo un 3 por ciento de los defraudadores siendo detectados de esta manera. Otro hallazgo clave es que los sistemas débiles de controles internos permanecen como un importante factor de contribución para los fraudes, desde un 54% en 2013 a 61% en la reciente encuesta.

Otros de nuestros descubrimientos indican que un defraudador típico:

- Tiene entre 36 y 55 años (69 por ciento de los defraudadores investigados)
- Son predominantemente masculinos (79 por ciento), con una proporción cada vez mayor de mujeres que asciende al 17 por ciento en la actualidad, contra un 13 por ciento en 2010
- Es una amenaza desde adentro (65 por ciento son empleados de la compañía)
- Posee un cargo ejecutivo o directivo (35 por ciento)
- Es empleado en la organización desde hace al menos seis años (38 por ciento)
- Es descrito como autocrático (18 por ciento), y son 3 veces más probable de ser considerados como amigables que de no serlo
- Es estimado, se describen a sí mismos como muy respetados en la organización

- Es probable que haya actuado en connivencia con otros (62 por ciento de los fraudes, un poco más bajo en comparación al 70 por ciento de la encuesta en 2013)
- Están motivados por la ganancia personal (60 por ciento), avaricia (36 por ciento) y el sentido de “porque yo puedo” (27 por ciento)

¿Cuáles son las principales conclusiones resultantes de este trabajo?

1. Los controles anti fraude (como auditoría interna o procesos anti-fraude) no son lo suficientemente fuertes, y es un problema en crecimiento. La encuesta de KPMG sobre los 750 defraudadores alrededor del mundo develó que los controles internos débiles fueron un factor contributivo en no menos que en tres quintos de los casos de fraude. En comparación con la encuesta anterior de 2013, hubo un incremento considerable en la proporción de defraudadores que vio una oportunidad que se presentó debido a una debilidad en los controles.
2. Incluso cuando los controles son fuertes, los defraudadores los evaden o los anulan. Diferentes formas de detección entraron en juego (como Líneas Éticas, y otro tipo de mecanismos de denuncias, o chequeos de clientes y proveedores), especialmente para evaluar a aquellos ejecutivos con mucho poder.
3. El fraude es casi dos veces más probable de ser perpetrado en grupo que por un individuo. Esto se debe en parte a que los defraudadores necesitan de la connivencia para eludir los controles. Por ello es que la connivencia es considerada como un agente especialmente amenazador para una compañía. Los grandes grupos (de por ejemplo cinco o más personas) tienden a causar un mayor daño financiero que los defraudadores que actúan individualmente o en grupos pequeños.
4. Los defraudadores masculinos tienden a actuar más en connivencia que las mujeres. En la encuesta, sobrepasaron a las mujeres en casi cinco contra uno de los casos, incluso teniendo en cuenta que la proporción de mujeres incrementó desde el año 2010. Los defraudadores masculinos también tienden a tener más trayectoria en la organización que las mujeres.
5. Los grupos de defraudadores muchas veces involucran a personas tanto dentro como fuera de la compañía. Sesenta y un por ciento de aquellos que actúan en connivencia son o personas ajenas a la compañía, o son empleados que trabajan con personas que no lo son. Algunos de ellos son ex empleados. Esto resalta la importancia de la realización de Due Diligence sobre terceras partes, tales como clientes o proveedores.
6. La tecnología ayuda tanto al defraudador como a la compañía a combatir el fraude. Casi un cuarto de los defraudadores se apoya en la tecnología. Las compañías, por contraste, podrían realizar un mayor trabajo en el uso de la tecnología como herramienta para prevenir, detectar y responder sobre las conductas irregulares. La herramienta clave tecnológica para ello es el análisis proactivo de datos, que puede hacer una revisión de millones de transacciones en la búsqueda de operaciones sospechosas. Pero tan sólo 3 por ciento de los encuestados utiliza el análisis proactivo de datos como herramienta para la detección de defraudadores.
7. El fraude cibernético, una forma importante de fraude cometido a través de medios tecnológicos, está emergiendo como una amenaza creciente y muchas compañías están al tanto de ello pero hacen poco al respecto.

Acceda a la publicación de la encuesta haciendo click [aquí](#).

Autores

Hernán Carnovale

Socio Forensic Services

María Gabriela Saavedra

Socia Líder de Servicios Financieros

Contacto

María Gabriela Saavedra

Socia Líder de Servicios Financieros

T +54 11 4316 5804

E gsaavedra@kpmg.com.ar

kpmg.com.ar



@KPMGArgentina



KPMG Argentina



KPMG Argentina



KPMG AR Talentos

La información aquí contenida es de naturaleza general y no tiene el propósito de abordar las circunstancias de ningún individuo o entidad en particular. Aunque procuramos proveer información correcta y oportuna, no puede haber garantía de que dicha información sea correcta en la fecha que se reciba o que continuará siendo correcta en el futuro. No se deben tomar medidas en base a dicha información sin el debido asesoramiento profesional después de un estudio detallado de la situación en particular.

© 2016 KPMG, una sociedad civil argentina y firma miembro de la red de firmas miembro independientes de KPMG afiliadas a KPMG International Cooperative (“KPMG International”), una entidad suiza. Derechos